

 Alianza Cristiana para los Huérfanos 

# Entendiendo las Estadísticas sobre los Huérfanos





# Entendiendo las Estadísticas Sobre los Huérfanos

Para lograr una comunicación efectiva con humildad, credibilidad e integridad, como defensores cristianos de los huérfanos, debemos entender de una forma precisa y presentar cuidadosamente las estadísticas relacionadas con ellos. El no hacerlo de esta manera le resta fuerza a nuestra defensa y también puede descarriar las acciones que las organizaciones, iglesias e individuos toman a favor de los huérfanos. Mientras tanto, una comprensión y comunicación certera de la verdadera naturaleza de sus necesidades provee un fundamento sólido para generar una respuesta efectiva y bien enfocada.

## Estimados Globales Actuales

A pesar de que solamente reflejan proyecciones generales, el número estimado de huérfanos a nivel mundial reportado actualmente por UNICEF y la Organización Mundial de la Salud (OMS) es un aproximado de:

- 15.1 millones de niños alrededor del mundo han perdido ambos padres (“doble huérfano”).<sup>i,ii</sup>
- 140 millones de niños, niñas y adolescentes a nivel mundial que han perdido por lo menos uno de sus padres (“familia mono-parental”) o ambos padres.

## Lo que Hace Falta en los Estimados

Existen varias limitaciones inherentes en cualquier dato que dice ser de naturaleza “mundial” o “global”. Si bien dicha información puede ayudarnos a tener una imagen más clara del tamaño y alcance de la necesidad, también podrían ser engañosos.

Una de las debilidades más fuertes en estos estimados globales de orfandad es que solamente incluyen niños, niñas y adolescentes que actualmente viven en sus hogares.<sup>iv</sup> Estos números no están tomando en cuenta el aproximado de 2 a 8+ millones de niños, niñas y adolescentes que viven en instituciones.<sup>v</sup> Los estimados actuales tampoco incluyen el vasto número de niños, niñas y adolescentes que están viviendo en las calles,<sup>vi</sup> siendo explotados laboralmente, víctimas de trata o participando en conflictos armados.<sup>vii</sup>

*Por lo tanto, las estadísticas de orfandad a nivel mundial subestiman significativamente el número de huérfanos y no toman en cuenta a muchísimos niños que están entre los más vulnerables y con mayor necesidad de una familia.*

A muchos de estos niños, niñas y adolescentes que viven en orfanatos o en las calles se les conoce como “huérfanos sociales”. A pesar de que uno o incluso ambos padres puedan estar vivos, los huérfanos sociales rara vez ven a sus padres o experimentan una vida en familia. Algunos nunca lo hacen. Las estadísticas de huérfanos a nivel mundial no muestran objetivamente la realidad del vasto número de huérfanos sociales que tienen uno o ambos padres con vida, sin embargo, viven sus vidas como que este no fuera el caso.<sup>viii</sup>

También es importante recordar que los factores que impactan a los huérfanos varían tremadamente según la región. En algunos lugares, redes fuertes de familia extendida pueden absorber fácilmente a los huérfanos. En otros, esa red histórica de seguridad ha sido destruida. Un sinnúmero de otros factores – desde el fortalecimiento de la economía local, la prevalencia de explotación infantil hasta la calidad de los servicios sociales públicos y privados—cada uno de ellos puede incrementar o mitigar significativamente la vulnerabilidad de los niños. Debido a esta razón, debe utilizarse mucha precaución al aplicar y comparar estadísticas a través de diferentes regiones del mundo.

Finalmente, estadísticas generales no revelan nada acerca de las distintas necesidades individuales del niño. Perder a uno o ambos padres incrementa considerablemente la vulnerabilidad estadística del niño, niña o adolescente. Sin embargo, la búsqueda del mejor resultado para cada niño requiere conocer más que solamente el estado de orfandad. Lo que definitivamente podemos afirmar, es que los niños, niñas y adolescentes que carecen de cuidados parentales consistentes están entre los seres más vulnerables de la tierra.<sup>ix</sup>

### **Prioridades en Respuesta a las Necesidades de los Huérfanos**

La Alianza Cristiana para los Huérfanos afirma el entendimiento histórico cristiano—revelado en las escrituras y confirmado por las ciencias sociales<sup>x</sup> — que Dios ve a la familia como el ambiente esencial para los niños y niñas. Nosotros creemos que el resultado ideal para cada huérfano es conocer el amor y cuidado de una familia permanente.

El quebrantamiento de nuestro mundo hace que, en ocasiones, esta meta sea inalcanzable. Por esta razón, métodos alternativos de cuidado son

necesarios en algunas ocasiones. Esta realidad nos llama a afirmar al mismo tiempo dos convicciones que son aparentemente opuestas.

Primero, que en medio de situaciones profundamente dolorosas y complejas que los huérfanos alrededor del mundo enfrentan, existen ocasiones cuando el cuidado fuera de una familia permanente puede ser el mejor resultado posible. Esto es especialmente cierto en países en los cuales la guerra, enfermedad u otros factores han causado gran daño al entrelazado social, y cuando las necesidades de los niños, niñas y adolescentes requieren de un ambiente más terapéutico que lo que las familias en esa región podrían proveer típicamente. (Ver “Los Principios Fundamentales” de ACH al final del documento).<sup>xii</sup>

Segundo, que la necesidad de medidas alternativas no debería ignorar el ideal de una familia o disminuir la búsqueda de una. Esto incluye:

1. Preservación familiar. Debemos trabajar para apoyar a las familias conformadas por viudo/as y huérfanos y en otras familias en riesgo de la desintegración. Esto incluye ofrecer oportunidades y apoyo que permita que estas familias permanezcan seguras e intactas, y también proveerles una comunidad y otros recursos para ayudarles a florecer.

2. Re-unificación familiar. En el caso de que pueda hacerse de forma segura y responsable, debemos trabajar para re-unificar a las familias que han sido desintegradas por la guerra, desastres naturales, pobreza u otras crisis, incluyendo situaciones en las cuales los niños, niñas y adolescentes han sido colocados en cuidado residencial temporal—también proveyendo apoyo comunitario y otros recursos necesarios para ayudar a estas familias a desarrollarse y fortalecerse.<sup>xiii</sup>

3. Expansión familiar. Cuando los padres biológicos han fallecido, no están dispuestos o no son capaces de proveer un cuidado adecuado aún con apoyo externo, debemos trabajar rápidamente para colocar a los niños con familias amorosas y permanentes—y proveerles la comunidad y otros recursos necesarios para ayudar a estas familias a florecer. Cuando la adopción no es una opción, los niños, niñas y adolescentes deben ser cuidados en un ambiente lo más apegado a una familia posible.

## Implicaciones de las Estadísticas

A luz de la información presentada arriba, es importante entender que:

- *Millones de niños, niñas y adolescentes huérfanos tienen a uno de sus padres y son parte de una familia que necesita ayuda para que puedan permanecer juntos y desarrollarse y crecer unidos.*<sup>xiv</sup>

*Definitivamente hay momentos en los cuales el padre o madre no están dispuestos o no son capaces de proveer cuidados parentales adecuados, pero en la medida de lo posible, nosotros damos prioridad a los esfuerzos de perseverar de las familias necesitadas y re-unificar a aquellas que han sido separadas.<sup>xiv</sup> Las investigaciones muestran que los niños, niñas y adolescentes que únicamente cuentan con uno de sus padres—especialmente aquellos que han perdido a su madre—son mucho más vulnerables que la población que tiene a ambos padres de un amplio rango de riesgos, incluyendo VIH, embarazo adolescente/infantil, depresión, suicidio, abuso de alcohol y drogas, institucionalización, malnutrición y muerte. El apoyo relacional, físico y espiritual de la iglesia local es vital para ayudar a las familias mono-parentales a sobrevivir y prosperar.<sup>xv</sup>*

• *Millones de huérfanos y otros niños, niñas y adolescentes vulnerables están en necesidad de ayuda para poder re unificarse con sus familias biológicas. Si bien las estimaciones varían, los estudios revelan consistentemente que un largo porcentaje de niños, niñas y adolescentes que viven en orfanatos y en las calles tienen al menos uno de sus padres con vida.<sup>xvi</sup> Además de esto, los niños, niñas y adolescentes en acogimiento familiar temporal casi siempre tienen al menos uno de sus padres. No todos estos padres están dispuestos o en la capacidad de proveer cuidado parental adecuado. Y un número de estudios recientes muestran que la re-unificación hecha sin mucho cuidado puede exponer a los niños, niñas y adolescentes a gran peligro.<sup>xvii</sup> es posible re-unificar a las familias que han sido separadas debido a pobreza extrema, desastres, guerras y otras crisis. Además, aun cuando ambos padres hayan fallecido, encontrar un hogar permanente y amoroso con la familia ampliada es frecuentemente el resultado más deseado para un doble huérfano, particularmente cuando se puede asegurar que el niño, niña o adolescente será tratado como un miembro igual y completo de su nuevo hogar. Tanto la re-unificación familiar como la familia ampliada representan aspectos vitales de la respuesta de la iglesia ante las necesidades de los huérfanos alrededor del mundo.<sup>xviii</sup>*

• *Millones de niños, niñas y adolescentes están necesitados de familias que están dispuestas y sean adecuadas para adoptarlos.<sup>xix</sup> Cada año solamente una pequeña fracción de niños, niñas y adolescentes necesitados de familias son adoptados en sus propios países o internacionalmente. En muchas partes del mundo, barreras enormes se interponen entre estos niños, niñas y adolescentes y una familia permanente. Estas barreras incluyen prejuicios culturales en contra de la adopción, la proclividad hacia los modelos de no-adopción implementados por algunos gobiernos y ONGs, apatía hacia los huérfanos en la iglesia y la sociedad en general, y políticas gubernamentales que hacen que la adopción sea difícil o imposible. Adicionalmente, un gran porcentaje de*

*niños, niñas y adolescentes necesitados de adopción son considerados particularmente “dificiles de ubicar” ya que tienen necesidades especiales, son mayores de 4 años, y/o son parte de grupos de hermanos. Un aspecto esencial del servicio a los huérfanos es trabajar para remover estas barreras y cultivar una cultura dentro de la iglesia de cada país que afirma y acepta la adopción. Garantías estratégicas bien elaboradas siempre deben ser establecidas para prevenir las prácticas de adopción no éticas, como en todos los servicios para la niñez. Pero la necesidad de dichas garantías nunca debe convertirse en una excusa para los sistemas que, de hecho, sentencian a los niños a una vida sin familia. Colocar a estos niños, niñas y adolescentes en familias amorosas y permanentes debería ser nuestra meta inequívoca cuando sea posible.*

*• Millones de niños, niñas y adolescentes hoy en día viven en las calles y en instituciones mal dirigidas virtualmente sin ninguna esperanza real de ser ubicados en una familia dentro de un futuro previsible. En estos lugares, debemos promover las iniciativas que hagan que la familia sea una mayor posibilidad para más niños, niñas, niñas y adolescentes a largo plazo. Sin embargo, debemos también ayudar a encontrar soluciones viables que protejan y cuiden a estos niños, niñas y adolescentes hoy. Esto incluye acogimiento temporal de alta calidad y hogares de abrigo amorosos. Si bien nuevos orfanatos no deberían ser creados excepto en circunstancias extremas, los orfanatos existentes pueden recibir ayuda para mejorar la calidad de su cuidado<sup>xx</sup> y desarrollar programas que minimicen el cuidado institucional. Cualquier intento de brindar cuidado a estos niños, niñas y adolescentes siempre debe ser seguro, amoroso y lo más apegado a una familia como sea posible en cualquier situación.*

## Conclusión

De todo esto, debería quedar claro que las estadísticas en relación a los huérfanos, y aún la definición del término “huérfano”, tiene debilidades inherentes. Esto no significa que no sean importantes. Buena información puede ayudarnos a entender la naturaleza y alcance de la necesidad. Y el término “huérfano” como tal ayuda a la sociedad—tal vez especialmente a aquellos que han sido influenciados por valores judeo-cristianos—a conectarse con las necesidades de niños, niñas y adolescentes vulnerables con el mandato claro de las Escrituras de proteger y cuidar del “huérfano” o “desamparado”.

Al mismo tiempo, deberíamos entender que el concepto bíblico del “huérfano” y “desamparado” incluye más que solamente el niño, niña o adolescente que ha perdido a uno o ambos padres. Más bien, describe al niño, niña y adolescente que enfrenta el mundo sin la provisión, protección y cuidado que solamente los padres proveen. Ningún análisis estadístico

podrá jamás capturar a cabalidad el número mundial de niños, niñas y adolescentes que caben en esta descripción. No obstante, Dios llama a Su pueblo a reflejar Su corazón y carácter al escoger “defender la causa del huérfano”,<sup>xxi</sup> a visitar al huérfano y la viuda en su momento de necesidad, y “ubicar a los desamparados en familias”<sup>xxiii</sup>—sin importar los detalles de su situación particular.

Al vivir en respuesta a este llamado, es nuestro firme deseo ver a la iglesia local en cada región juegue un papel cada vez más central en satisfacer las necesidades de los huérfanos en angustia—desde preservación familiar y adopción; a provisión para suplir necesidades físicas, sociales, emocionales y espirituales específicas; a cabildeo por políticas gubernamentales que combaten las injusticias sistémicas y ayudan a promover las prioridades expresadas en este documento.

Para los cristianos occidentales, esto incluye un llamado distintivo a ser familia de acogimiento temporal, familia mentora y a adoptar a los niños, niñas y adolescentes dentro del sistema local. Además de esto, cuando haya más huérfanos en necesidad de adopción que familias locales que actualmente tengan el deseo de adoptar en cualquier país, los niños, niñas y adolescentes tienen el derecho de encontrar hogares amorosos a través de la adopción en cualquier país. Las iglesias occidentales y organizaciones sin fines de lucro también pueden seguir teniendo un rol vital de apoyar globalmente—ayudando con humildad a las iglesias locales y ministerios.

Finalmente, nuestra esperanza es la siguiente: que los cristianos en toda nación se levanten como la respuesta primaria a las necesidades de los huérfanos en su entorno, glorificando a Dios como un reflejo de Su gran amor por el huérfano y por nosotros.



<sup>i</sup> United Nations Children's Fund, For Every Child, End AIDS – Seventh Stocktaking Report, UNICEF, New York, December 2016.

<sup>ii</sup> Como se explica en la sección “Lo que hace falta en los estimados”, el estimado de dobles huérfanos—17.6 millones—no incluye la enorme población de huérfanos que viven en las calles o en orfanatos.

<sup>iii</sup> Por tanto, mientras que menos del 12 por ciento de los 150 millones de niños, niñas y adolescentes contabilizados en los estimados actuales de huérfanos son “dobles huérfanos”, este porcentaje sería probablemente mucho más alto si todos los huérfanos estuvieran representados en los estimados mundiales.

<sup>iv</sup> UNICEF, UNAIDS, y OMS. Niños y SIDA: Sexto informe de evaluación. 2013.

<sup>v</sup> Las estadísticas mundiales actuales son proyecciones basadas en información obtenida de “encuestas de hogares”. De modo que, no incluyen a los niños, niñas y adolescentes que actualmente no residen en un hogar.

<sup>vi</sup> UNICEF. Avance para niños, niñas y adolescentes: una tabla de calificaciones sobre la protección de niños, niñas y adolescentes. 2009. UNICEF estima que más de 2 millones de niños, niñas y adolescentes están en cuidado institucional alrededor del mundo, pero esto es una cifra poco confiable basada en una muestra pequeña de países, y UNICEF lo reconoce como una subestimación. Otros reportes creíbles ponen la cifra en 8 millones o más. Ver, por ejemplo, [www.unicef.org/violencestudy/incare.html](http://www.unicef.org/violencestudy/incare.html).

<sup>vii</sup> UNICEF. La condición de los niños del mundo 2006: Excluidos e invisibles. 2006. UNICEF estima que hay 100 millones de niños, niñas y adolescentes en las calles en el mundo. A pesar de que no hay evidencia sólida disponible para hacer dichas proyecciones con confianza, podemos tener la certeza de que el número es muy grande.

<sup>viii</sup> Ver, por ejemplo: <http://www.ilo.org/global/topics/child-labour/lang--en/index.htm#a3>; [http://www.unicef.org/protection/57929\\_58005.html](http://www.unicef.org/protection/57929_58005.html); and <https://childrenandarmedconflict.un.org/press-release/secretary-generals-annual-report-on-children-and-armed-conflict-documents-continued-child-suffering-in-23-conflict-situations/>

<sup>ix</sup> Mucho podría decirse y debatirse acerca del dilema de buscar cuidar sabiamente de los “huérfanos sociales”. En algunos casos, una cantidad modesta de apoyo externo podría permitir que estos niños, niñas y adolescentes regresen con sus familias de origen. En otros, el acogimiento temporal basado en hogares presenta una alternativa positiva para los establecimientos residenciales cuando la adopción local o internacional no es posible. Puede haber ocasiones en las cuales la terminación legal de una relación parental debería ser considerada, habilitando de tal forma a los niños, niñas y adolescentes a ser adoptados en lugar de crecer con poca o nula experiencia de familia. Cuando estas opciones no están disponibles o han demostrado ser poco efectivas para los niños, niñas y adolescentes individuales, el cuidado residencial puede ser la opción de cuidado más práctica hasta que opciones adicionales de cuidado basado en familia sean desarrolladas.

<sup>x</sup> Considera, por ejemplo, solamente un puñado de estudios representativos. Ainsworth (2000), Lindblade (2003), y el Ministerio de Salud y Bienestar Infantil de Zimbabue (2003) encontraron que los niños, niñas y adolescentes huérfanos o doble huérfanos son mucho más proclives que otros niños, niñas y adolescentes a estar malnutridos y tener crecimiento estancado. Case, Paxson, y Ableidinger (2003) y Hyde (2002) descubrieron que incluso cuando tienen un progenitor con vida o familia extendida, los huérfanos tienen menos probabilidades de asistir a la escuela y mayores probabilidades de tener retrasos en sus estudios o abandonar la escuela. Kifle (2002) y muchos otros descubrieron que los huérfanos son especialmente proclives a la explotación laboral. Varios estudios han encontrado que los huérfanos son especialmente vulnerables a la explotación sexual y trata, incluyendo Mushinge (2002) en Zambia y UNICEF (2005) en Moldova. Esta vulnerabilidad se extiende a los niños, niñas y adolescentes que no tienen cuidado parental consistente en las naciones occidentales. Por ejemplo, un reporte de la Oficina del Estado de Nueva York de Servicios para la Niñez y Familia (2007) encontró que un 75 por ciento de niños, niñas y adolescentes que fueron explotados sexualmente con propósitos comerciales habían pasado tiempo en acogimiento temporal.

<sup>x</sup> Los estudios revelan consistentemente que la atención y cuidado parental son vitales para el desarrollo saludable emocional, físico y social de los niños, niñas y adolescentes. Para reseñas de estudios que documentan los impactos negativos potenciales del cuidado institucional de niños, niñas y adolescentes, especialmente orfanatos que son a gran escala y de bajo cuidado, ver The Risk of Harm to Young Children in Institutional Care (2009) por Browne; o Families, Not Orphanages (2010) por Williamson y Greenberg; o Children, Orphanages, and Families (2014) por the Faith to Action Initiative.

<sup>xii</sup> Es importante afirmar que nuestro objetivo primordial siempre debe ser encontrar un ambiente de cuidado que supla de mejor manera las necesidades de cada niño, niña y adolescente único. Por ejemplo, hay casos en los que las necesidades de un niño, niña y adolescente (como intervenciones terapéuticas intensas o protección del daño auto-inflictedo o infligido por otros) puede extenderse más allá del cuidado provisto en un escenario familiar. En casos como este, si bien la familia sigue siendo la esperanza, la importancia de escenarios terapéuticos familiares de calidad no debería ser disminuida.

<sup>xiii</sup> Hacer posible que los niños, niñas y adolescentes que viven en orfanatos o en las calles regresen con sus

familias de origen es definitivamente la prioridad siempre que sea seguro y posible. Sin embargo, es importante afirmar que no todos los padres están dispuestos o son capaces de proveer cuidado adecuado, y que el abuso, trabajo forzoso y otros peligros pueden esperar a los niños, niñas y adolescentes algunas veces dentro de su hogar de nacimiento. La re-unificación siempre debe buscarse con un compromiso primario del mejor interés de cada niño, niña y adolescente, y debe llevarse a cabo con gran cuidado y planificación.

<sup>xiii</sup> Cerca de 132 millones de los 150 millones de huérfanos de los contabilizados en los estimados actuales son huérfanos que tienen una familia mono-parental. Las situaciones que dichos huérfanos enfrentan varían grandemente. En algunos casos, el viudo o viuda es incapaz o no está dispuesto a cuidar de sus hijos, pero hay otras ocasiones en las que – aún en medio de grandes dificultades – apoyo externo limitado puede ayudar a la familia a permanecer intacta o a re unificarse si ha sido separada.

<sup>xiv</sup> Amplias donaciones financieras dadas por cristianos cada año son invertidas en ayuda en desastres, desarrollo económico y comunitario, y un amplio rango de otras iniciativas que ayudan a preservar y fortalecer a las familias en dificultades. Si bien, estas inversiones no están técnicamente enfocadas en “cuidado del huérfano”, si deberían ser tomadas como una parte vital del mandato del cristiano de cuidar de los huérfanos—tanto ayudando a cuidar de los huérfanos existentes como a prevenir la creación de nuevos huérfanos.

<sup>xv</sup> Los cristianos deberían poner especial atención en el hecho de que la Biblia regularmente une a los huérfanos con las viudas. La Biblia también utiliza consistentemente el término “desprotegido” como sinónimo para “huérfano”. Esto es debido a que en los tiempos bíblicos la gran mayoría de huérfanos había perdido a su padre pero no a su madre. Este es el caso hoy día también. El quinto informe de evaluación de UNICEF (2010) estimó que 101 millones de los 153 millones de niños, niñas y adolescentes—en ese entonces clasificados como huérfanos— más de seis de cada diez tenían a la madre con vida. Otro 34.5 millones habían perdido a su madre pero tenían vivo a su padre. Sea que hayan perdido a su madre o padre, los huérfanos en hogares mono-parentales y sus familias son frecuentemente altamente vulnerables. Como personas que aceptan el rol central de la familia en el cuidado de los niños, niñas y adolescentes, los cristianos deberían darle una prioridad especial a preservar y ayudar a estas familias mono-parentales vulnerables en la mayor medida posible.

<sup>xvi</sup> Una amplia variedad de estudiantes estiman que entre 30 y 80+ por ciento de los niños, niñas y adolescentes en orfanatos en muchas partes del mundo tienen uno o más de sus padres y/o familiares. Esto no necesariamente significa que estos adultos están dispuesto y son capaces de cuidar por el niño, niña y adolescente, sin embargo, revela que un gran porcentaje de niños, niñas y adolescentes en orfanatos tienen algún familiar con vida. Por ejemplo el Better Care Network's Global Facts About Orphanages (2009) reporta que cerca de la mitad de los niños, niñas y adolescentes en Bangladesh, Bolivia y Pakistán tenía un padre con vida, y que este número es el 80 por ciento o más en Afganistán, Bielorrusia, Bután, Kirguistán, Nepal, Sri Lanka y Tayikistán. Más estudios e información en este respecto puede encontrarse en Children, Orphanages, and Families (2014) por la Faith to Action Initiative.

<sup>xvii</sup> Es importante notar que los padres/parientes de estos niños, niñas y adolescentes frecuentemente no están dispuestos o no son capaces de proveer un ambiente de hogar seguro, y que algunos estudios sugieren que las tasas de abuso y explotación en estos hogares puede ser muy altas. Ver, por ejemplo, Morantz, et al (2012) en Kenia o Merz, McCall and Groza (2013) en Rusia. Aun así, estudios de programas exitosos en muchas partes del mundo revelan que al menos una parte de estos niños, niñas y adolescentes pueden ser reintegrados de una forma segura con sus padres o familia ampliada. Por ejemplo, ver “Reaching for Home: Global Learning on Family Reintegration in Low and Lower-middle Income Countries” (2013).

<sup>xviii</sup> La mayoría de niños, niñas y adolescentes huérfanos siguen viviendo en familias – típicamente mono-parentales o con algún hermano, o miembros de su familia ampliada. Ayudar a estas familias a tener éxito y asegurarse que los niños, niñas y adolescentes están bien cuidados es una faceta vital del cuidado de huérfanos.

<sup>xix</sup> Este grupo incluye los doble huérfanos que no tienen un pariente cercano dispuesto a adoptarlos, así como los huérfanos de hogares mono-parentales y no-huérfanos cuyos padres o padres vivos no están dispuestos o no son capaces de proveer cuidado adecuado, aun contando con apoyo externo.

<sup>x</sup>Mejorar el entrenamiento de la persona encargada de proveer cuidado, nutrición, prácticas de protección infantil, custodia y otras reformas dentro de los orfanatos puede mejorar dramáticamente los resultados para los niños, niñas y adolescentes. Por ejemplo, “Implementing Changes in Institutions to Improve Young Children’s Development”, en donde Groark y McCall (2011) descubrieron que las reformas en los orfanatos rusos – especialmente asegurar la consistencia en el responsable del cuidado de cada niño, niña y adolescente – produjo mejoras importantes en la salud y desarrollo de los niños, niñas y adolescentes.

<sup>xxi</sup> Isaías 1:17, Deuteronomio 10:18

<sup>xxii</sup> Santiago 1:27

<sup>xxiii</sup> Salmo 68:6

# Principios Fundamentales de la Asociación Cristiana para el Huérfano

## 1. Amor Activo

Para actuar con base en el llamado de Dios a cuidar del huérfano, se necesita más que un sentido de deber, culpa o idealismo. Es una respuesta primaria del Evangelio: que nuestro Dios, nuestro Padre amoroso nos buscó, nos adoptó y nos invita a vivir como sus hijas e hijos (Juan 1:12, Gálatas 4:6, Efesios 1:15, Juan 3:1). Amamos porque Él nos amó primero. (1 Juan 4:19)

## 2. Acción informada

Las buenas intenciones no son suficientes. Todo cuidado para la niñez se debe realizar con un amor que se guía tanto por conocimiento como sabiduría (Filipenses 1:9-11, Proverbios 19:2). En medio de la complejidad y profundidad de la necesidad humana, ninguna solución será infalible. Pero nuestra meta siempre debe ser ofrecer el cuidado más excelente que quisiéramos darle a Jesús mismo- informado por las Escrituras y las mejores investigaciones, conocimientos y prácticas comprobadas.

## 3. Compromiso Integral a la Niñez

A suplir únicamente las necesidades espirituales o físicas es insuficiente (1 Juan 3:17, Santiago 2:16, Marcos 8:36). Al amor cristiano debe contemplar ambas. Aun un vaso de agua para saciar la sed tiene un valor eterno (Mateo 10:42). Pero de mayor valor aun es conocer a Jesús y nuestra identidad como hijos de Dios (Filipenses 3:8). Tal como en el ministerio de Jesús, mantenemos juntos el suplir las necesidades físicas con el Evangelio que revela el amor de Dios.

## 4. Prioridad de la Familia

Tanto las Escrituras como las ciencias sociales confirman que el mejor ambiente para un niño, niña o adolescente es dentro de una familia segura, amorosa y permanente. Cuando esto no es posible, la meta para cada uno debe ser- como una regla general- a estar lo más cerca de una familia permanente que sea posible. El cuidado para los niños siempre debe ser amoroso, seguro y apoyado a un ambiente familiar como sea posible en cada situación.

## 5. Preservación Familiar

Los niños, niñas y adolescentes clasificados como "huérfanos" que tienen a un parent o familiar que están dispuestos y capaces de cuidar de ellos deben permanecer juntos cuando sea posible. Asimismo, cuando las familias han sido desintegradas, la re-unificación de los hijos con su familia biológica es la prioridad cuando los niños, niñas y adolescentes pueden regresar a un

hogar permanente, amoroso y seguro. Los esfuerzos que empoderan a las familias con dificultades a permanecer juntos son vitales para el llamado Bíblico a cuidar de los huérfanos y las viudas en necesidad.

## **6. Cuidado Residencial**

Aunque promovemos el ideal que es la familia, podemos honrar el cuidado comprometido y la protección brindada en instituciones de alta calidad. Además, reconocemos a los ambientes terapéuticos para grupos que juegan un papel esencial para la sanación y desarrollo de los niños, niñas y adolescentes con necesidades diferentes. Dios crea a la familia como el mejor ambiente para los niños, niñas y adolescentes, por lo que nuevos hogares de abrigo no debe crearse fuera de circunstancias extremas que lo requiera. Los orfanatos existentes deben recibir la ayuda para mejorar su calidad de cuidado y desarrollar programas a minimizar el cuidado fuera de la familia.

## **7. Rol Central de la Iglesia Local**

La iglesia local en cada nación posee tanto el mandato cristiano como muchos recursos necesarios para cuidar de los huérfanos en un ambiente amoroso con un enfoque en las relaciones. Cada iniciativa a favor de los huérfanos debe priorizar y honrar el papel de la iglesia local, trabajando estratégicamente con los recursos del extranjero para emparejarlos con creyentes locales con corazones y hogares dispuestos a abrir sus puertas a los huérfanos de su comunidad.

## **8. El Poder de la Unidad**

En las escrituras, abundan versículos que llaman el cuerpo de Cristo a la unidad (Salmos 133, 1 Corintios 12:12, Efesios 4:3, Colosense 3:11-15, Filipenses 4:1-3). Tal unidad produce y fomenta una fuerza especial (Eclesiastés 4:9), atrae la presencia de Cristo (Mateo 18:20) y presenta la verdad de Cristo a todo el mundo (Juan 17:20-23). Los desacuerdos son inevitables y algunas veces necesarios. Sin embargo, en medio de todo lo que obstaculiza la unidad, nos comprometemos a honrar al otro más que a nosotros mismos (Romanos 12:10) y trabajar en unión para ver que cada huérfano experimente el amor eterno e infalible de Dios.





[cafo.org](http://cafo.org)

**CAFO**  
Christian Alliance for Orphans

Traducido al español por  
**ACH**  
Alianza Cristiana para los Huérfanos